EDITA: ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Depósito Legal: M-17.551-1995 - ISSN 1887-1615

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS
Freud

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 123 ABRIL 2011 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

2011

50 años de la primera publicación de Miguel Oscar Menassa, candidato al Premio Nobel de Literatura 2010
40 años de la fundación de Grupo Cero
30 años de la fundación de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero

Placeres secretos de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

Conferencia de Miguel Oscar Menassa en la Asociación de Psicólogos

"LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO CREATIVO"

Buenos Aires, 1995

Miguel Oscar Menassa: Hay un obstáculo que voy a ver cómo remuevo, ya que en realidad la conferencia o la clase o la charla que yo había preparado para la Asociación de Psicólogos, no la voy a dar, en tanto no está la Asociación de Psicólogos sino que los que están presentes ya han sido alguna vez alumnos míos.

Voy a tocar algunos temas para entrar en conversación y después voy a hacer una especie de grupo.

Lo primero que me llamó la atención fue, la "construcción" del espacio creativo, en el sentido de que habría que modalizar el título, como decimos en España ¿Qué pasaría si a "construcción" le ponemos "producción", a "espacio" le ponemos "tiempo" y a "creativo" le ponemos "creación"?

Salvando la distancia, pues como ustedes saben hay algunos teóricos que dicen que crear sólo puede Dios, pero para decir que crear sólo puede Dios hay que presuponer la existencia de Dios que yo no presupongo.

Me gusta más "creación" que "creatividad" porque por ejemplo: ese cartel que podemos ver ahí, el cartel del Congreso sobre "La Profesión del Psicólogo y sus especialidades" es creativo. Ese cartel es creativo pero no es una creación. Es un cartel hecho en base a otros carteles, que hay infinitos, que es atractivo. La creatividad tiene más que ver con el mercado. Un niño puede ser creativo, un maestro puede ser creativo, un publicista puede ser creativo, un frutero puede ser creativo, por la forma de colocar las frutas.

Aparentemente, en la creatividad no hay nada nuevo, es una amalgama de materias. En la creación hay una verdadera producción, en el sentido de que hay una verdadera transformación de la materia prima. Se puede decir que la creación no se encuentra en la materia prima.

Como ejemplo: Cuando me abandona mi novia y estoy llorando sobre la mesa, en mi casa, abro la ventana y digo "el cielo llora sobre la ciudad". Evidentemente he hecho una metáfora, aprovechando el sema común, la caída de gotas del llanto y de la lluvia, he cosificado el llanto y he humanizado el cielo, por lo tanto he generado una nueva temporalidad. Lo que está claro es que "el cielo llora sobre la ciudad" no estaba en el abandono de mi novia, ni en las lágrimas que yo vertía por el abandono de mi

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET
www.extensionuniversitaria.com
Desde el Nº 1 (ENERO 1997) al Nº 123 (ABRIL 2011)

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

novia. He conseguido en la materia prima, mi vida, la vida del poeta o del creador es la materia prima (aunque la materia prima también es la vida de otros y los libros de otros), he hecho un trabajo sobre la materia prima y he producido un producto efecto del trabajo realizado, que es "el cielo llora sobre la ciudad". He universalizado mi llanto. Otra de las cosas que consigo es universalizar mi llanto, en lugar de ser un pobre hombre llorando.

Construcción alude a lo mismo, alude a que se puede construir, que no hay transformación de materia prima. Hay como si hubiese amalgama de materias, en la construcción.

Sabemos que esto el único que lo consiguió, en el mundo entero, fue Borges. El único constructor, el único arquitecto que triunfó porque consiguió generar lo nuevo, fue Borges. La experiencia no se puede repetir. Los franceses están psicóticos para ver como Borges hizo sus construcciones. De cualquier manera superó a muchos creadores. Cuando él dedica: A mis competidores por el amor de Buenos Aires, Portogalo, Tuñón, Nicolás Olivari. Son tres creadores, que él mismo siendo un constructor consiguió superar, de alguna manera.

Cambiaría CONSTRUCCIÓN por PRODUCCIÓN. Tanto construcción como creativo es para ayudarnos a pensar, no es que sea tan diferente, en cambio lo que sí es diferente es lo del espacio. No hay tal espacio creativo, es un TIEMPO la creación. No es que cuando produzco una metáfora produzco un nuevo espacio o cuando produzco una imagen en un poema produzco un nuevo espacio, lo que produzco es una nueva temporalidad. Otro tiempo de la Cosa.

La Construcción del tiempo creativo puede funcionar aunque yo realmente le pondría "La Producción del tiempo de la creación", haciendo la salvedad que para muchos autores, sobre todo los crédulos franceses, crear sólo puede crear Dios, el hombre puede inventar. Pero llamar inventar a la creación para poner a Dios en el circuito, a mí me parece un error. Una creación no es un invento, no es exactamente un invento, y un invento la mayoría de las veces no es una creación.

Hay una ideología detrás de todo esto, o una filosofía, si ustedes quieren, ¿a qué llamo teoría científica? ¿a cualquier cosa que tenga prolegómenos teóricos? ¿a cualquier cosa que desencadene un proceso de conocimiento? o ¿yo llamo teoría a aquello que viene a develar en su inscripción social un misterio para el hombre (por supuesto, sin que el misterio deje de ser misterio)?

Evidentemente la teoría del inconsciente es una teoría porque viene a poner al hombre frente a lo que para él era todo misterio: su afectividad, su deseo, su pulsión. Por eso es una teoría, porque su inscripción social pone al hombre frente a aquello que desconocía como tal, como hombre.

Con la poesía pasa lo mismo o con el arte. Con la creación pasa lo mismo. No todo poema es una creación. Un poco para traer a Lacan y parafrasearlo, así como hay palabra vacía sin la cual no habría plenitud, nosotros sabemos que sin la diacronía parlante, jamás habría escansión significante. También es cierto que la diacronía parlante es la diacronía parlante, no la puedo interpretar, tengo que sostenerla hasta que aparezca la escansión. Con la escritura pasa lo mismo, no toda escritura es escritura plena -voy a decirlo con palabras que podamos entender- no toda escritura es escritura plena, hay una escritura que tiene que ver con la diacronía del escribir, o cualquier otra cosa creativa, lo mismo puede pasar con la pintura. Y si cuando aludo a poesía aludo a la experiencia creativa por excelencia, no quiere decir que la función poética no esté en todo acto de creación.

No se puede hacer un cuadro sin función poética, no se puede ni siquiera escribir una novela sin función poética, y eso que la novela tiene mucho de construcción, más que de producción. Sin embargo se conocen algunas novelas, algunos cuentos sobre todo, donde la función poética genera una situación altamente novedosa, altamente didáctica para el ser humano.

El asunto del tiempo es importante porque por ejemplo, aquí habría algunas nociones psicoanalíticas, no para entrar en tema, sino para ver cómo la negación y la repetición son fundamentales para pensar la creatividad o la creación, en tanto ustedes saben que el mecanismo de la negación abre al sujeto al orden del pensamiento inconsciente, que es donde se genera el proceso creativo. Sin negación no hay pensamiento y yo diría más: sin negación no hay movilidad, por eso que también la negación está.

A veces explico en las clases que un niño sin ideología no puede caminar, porque la ideología es lo que nos dice hacia dónde tenemos que ir, es ciega pero tiene indicación, tiene sentido. No es descartable, no es una cosa mala la ideología, es algo que puede ser leído por las teorías o puede ser interpretado, puede ser rectificado, pero que nunca deja de existir porque es la propia vida del sujeto, en tanto es lo que permite el movimiento.

La ideología está ligada a la negación. El sujeto antes de negar está paralizado, está quieto, está perdido, está anonadado.

La repetición, en el sentido psicoanalítico, con la propiedad psicoanalítica, que es que siempre hay una novedad en la repetición. Sin la repetición no hay historia y si no hay historia no

Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (***D2500***)

hay creación. De la misma manera si no hay reiteración no hay conocimiento, por eso a mí me parece que es una barbaridad, a veces, cuando un profesor da una clase donde no existe ninguna reiteración, porque es absolutamente imposible aprender, sin reiteración. Una buena retórica didáctica es aquella que puede reiterar sin aburrir, sin hacerle dar cuenta al candidato o al escucha que está reiterando, pero que necesariamente tiene que reiterar. La reiteración no es la repetición, pero hay algo que las une, en el sentido de que la reiteración tampoco es "lo mismo", la reiteración es que se vuelve a decir lo mismo de manera diferente.

La reiteración es del orden de la retórica, no inconsciente, aunque funcione de manera inconsciente, en cambio la repetición es de la retórica propia del deseo inconsciente, según Lacan uno de los conceptos fundamentales y que tiene que ver con la pulsión de muerte. Eso también es importante, por eso que negación, repetición, reiteración y pulsión de muerte, porque la pulsión de muerte es la puntuación en el arte. No me acuerdo si era Gris, el pintor al cual la mujer le detenía el cuadro, es decir, él no tenía pulsión de muerte, él era un niño que gozaba, pintaba, hasta que la mujer decía hasta aquí, porque en pintura una pincelada más estropea el cuadro, en poesía también aunque en pintura es más notable. Una pincelada de menos no, pero una pincelada de más sí. Era un pintor que tenía trastornos en comprender que era mortal.

La pulsión de muerte no es que uno se ande matando por la calle sino que es un aceptar que la existencia humana es finita, lo que decimos puntuación. En un escritor, se ve claramente que cuando los jóvenes no puntúan no es que quieran independizarse sino que lo que quieren es someterse a la inmortalidad. No es que quieran independizarse de la puntuación o del doble espacio o de la caída de la página, sino que es debido a la forclusión de la pulsión de muerte.

Sin el concepto de pulsión de muerte es muy difícil trabajar en grupos de creación porque no habría puntuación y la puntuación es fundamental, en tanto se sabe que una frase tiene su sentido después del punto.

Pregunta: ¿El punto, temporaliza también?

Dr. Menassa: Sí, exactamente, la puntuación temporaliza, porque es un problema con el tiempo lo que genera la puntuación, por eso que la creación es un problema del tiempo, no tiene nada que ver con el espacio. Aunque uno vea en los grafos de Lacan como un espacio, se trata de una topología del tiempo, aunque le costó más de 25 años llegar a formular totalmente esta relación, cuando dicta la topología y el tiempo.

El momento de concluir, en cualquier cosa, en psicoanálisis, en la literatura, en una obra de arte, en un grupo, el momento es cuando el candidato, candidato llamamos al pintor, permítanme la deformación profesional, al grupo que termina, el momento de concluir es aquel momento donde el candidato deja de ser candidato a pintor, candidato a psicoanalista, candidato a grupo, para pasar a candidato a la muerte, ese es el momento de concluir. Poder concluir una actividad grupal es también aprender a ser mortal.

Que no es que uno repudie las diferencias sexuales, como escuché decir el otro día por ahí, entonces si lo arreglamos sociológicamente, no tenemos por qué repudiar las diferencias sexuales. Lo que pasa es que la diferencia sexual trae al sujeto la intención de que provenimos de macho y hembra y toda especie que proviene de macho y hembra es mortal. Esa es la cuestión de los sexos, no es que se pueda arreglar sociológicamente o culturalmente, que ahora podamos decir que el sexo de la mujer es bonito y el sexo del hombre es bonito, y que ya no haya repudio de las diferencias, sino que la diferencia sexual lo que marca es provenir de una estructura macho y hembra, y si provengo de una estructura macho y hembra soy de una especie mortal. Toda especie que se reproduce y nosotros nos reproducimos, es mortal. De ahí también la importancia del amor. El amor es la reproducción pero también es la producción.

Cierta amalgama, cierta cercanía grupal tiene que ver con el amor, en el mismo sentido que en la especie el amor reúne a los amantes que se van a reproducir, por eso que la gente está tan preocupada por esa indiferencia actual, porque corre peligro la especie, porque sin amor no hay apareamiento, el amor tiene más que ver con la especie que con lo psíquico, porque en lo psíquico no hay representación de masculino y femenino, pero para la especie sí hay representación.

En la situación grupal de creación también habría que trabajar el amor. Entonces, negación, repetición, reiteración, pulsión de muerte y amor de transferencia, para decirlo en los términos freudianos.

Quiero mostrar que una construcción, tomo estos elementos y construyo, en el sentido mismo de construcción: pongo un ladrillo, cemento, otro ladrillo. Esto no es la producción del ladrillo, no hay una transformación de la materia prima. Yo insisto en esto porque a mí me interesa para la creación eso, porque si yo me parezco al poema, me mandan al psiquiátrico.

En la producción hay salto, en la construcción hay diacronía, no hay sincronía, en cambio en la producción hay salto. Es como dicen los teóricos, no hay un concepto teórico que venga en una posible deducción, sino que vengo deduciendo, digamos, y hay un corte, hay un salto, un salto al vacío, un salto tridimensional. Hay un verdadero salto ¿qué quiere decir?: que el sujeto de la experiencia no sabe nada de la experiencia.

Otra cosa que tenemos que manejar es la imaginación. Esto no viene del psicoanálisis o viene del psicoanálisis pero en realidad quien lo dijo fue Einstein cuando le preguntaron sobre la matematización de todos los procesos, dijo que sí pero que sin imaginación no hay nueva realidad, por lo tanto sin imaginación no hay nuevo concepto.

La imaginación está dentro del campo del imaginario universal y el imaginario universal es poético, no hay otro imaginario universal, sólo la poesía tiene el imaginario universal. Cuando Einstein dice imaginación está aludiendo a un momento de salto, a un momento absolutamente inconsciente, por eso que es importante.

Claro, el imaginario del sujeto siempre tiene que ver con la mamá o con el pecho, con la constitución primordial del cuerpo, la fase del espejo.

Yo lo planteo en la escucha analítica, cuando digo que la escucha analítica no puede ser psicoanalítica porque el psicoanálisis es una ciencia, tiene imaginario restringido. Si escucho desde el psicoanálisis pondría epítetos, ella habla y yo digo: represión, forclusión... Voy determinando desde la escucha analítica. No, tengo que escuchar desde el imaginario universal, imaginario universal que es un universal poético, un imaginario poético. La interpretación sí es psicoanalítica, pero la escucha no.

Esto está en Freud, cuando Freud escucha lo hace desde el imaginario universal, cuando él partiendo del discurso analítico recorre toda la historia de la literatura. Freud no recibió ningún premio por científico, el único premio que recibió fue el Premio Goethe de Literatura.

Pregunta: La escucha tiene que ser poética y la interpretación analítica, pero tampoco lo poético... analítico...

Dr. Menassa: Cuando yo digo: no tengo que tener nada, tengo que olvidar todo mi pasado para poder ser un buen psicoanalista, no me tengo que acordar de las interpretaciones que me hicieron, no me tengo que acordar de la supervisión, no tengo que acordarme de lo que estudié, eso es la escucha poética, porque si fuera la escucha psicoanalítica sería: el sujeto puede ser neurótico, perverso o psicótico, y esta es su normalidad. La normalidad del sujeto es ver cómo se pasea por los mecanismos de represión, de forclusión y de renegación o repudio.

En la creación pasa lo mismo, estoy escribiendo y aparece el poema. Por ejemplo, yo escribí un poema muy hermoso en una clase de Raúl Sciarretta, cuando estuvo en la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero de España, yo escribí un poema que no pude terminar, que terminé la semana siguiente. Con la interpretación psicoanalítica pasa lo mismo, cuando yo conozco la interpretación estoy haciendo psicoterapia, cuando yo digo: ahora le voy a interpretar esto, eso es psicoterapia. A mí la interpretación me sorprende. Además con gente grande uno se queda conversando y el paciente viene a la semana o a los días y dice: ¡qué interpretación que me hiciste el otro día! Y uno no sabe de qué se trata, tiene que escuchar al paciente para saber qué interpretación uno le hizo. No es el psicoanalista el que determina qué es o qué no es interpretación, como no es el poeta el que

determina qué es poético y qué no es poético.

Por eso la importancia de lo social en lo que yo digo.

Los mecanismos del trabajo son históricos, ideológicos y psíquicos. Son tres mecanismos inconscientes, porque lo histórico es consciente pero es consciente para la historia, no para el hombre. Yo no sé lo que me está pasando históricamente en este momento, lo que para la historia es consciente, lo que me está pasando como sujeto inmerso en esta realidad. Los procesos ideológicos son inconscientes. Luporini (marxista italiano), en 1930, dice: sin la teoría del inconsciente jamás llegaremos a una teoría de las ideologías. Y no han llegado porque no han incluido la teoría del inconsciente. La ideología no es consciente. No es que alguien dice: soy burgués y es burgués. No es que alguien dice: soy proletario y es proletario. No es que alguien dice: yo te amo y te amo.

Y en los fenómenos psíquicos ustedes saben que lo verdaderamente real es inconsciente.

Tratándose de lo psíquico son los mecanismos inconscientes, pero esos son los instrumentos con los cuales trabajo la realidad para producir la creación.

Una técnica es la técnica de la desinhibición, cualquiera sea, porque le tengo que abolir la conciencia, le tengo que abolir el yo al sujeto para que entre en el circuito de la creación y en el tiempo de la creación. Tengo que llevarlo a los mecanismos primigenios donde el tipo realmente se abre al pensamiento inconsciente: la negación, la repetición, la reiteración, la pulsión de muerte. Y el sujeto está inhibido a eso, ¿por qué? porque toda la vida del sujeto está organizada para no saber nada de eso, para no saber nada de la negación, para no saber nada de su deseo.

Y después otra cosa, para que ustedes lo trabajen.

Sabemos que el sujeto va toda su vida sobre un carril donde de un lado está el goce y de otro lado el deseo, el goce tiene que ver con el encuentro con das Ding, pero el encuentro con das Ding no existe, si das Ding no existe, si por no existir es que se genera el sistema, porque no hubo nunca das Ding.

Primero porque Freud nos dice cómo se memoriza la percepción, aunque das Ding hubiese estado, el sujeto al pasarla de la percepción a la memoria la modifica, por lo tanto das Ding no existe más, existe la memoria, pero la memoria no es das Ding, no es la percepción.

Después, porque tal madre fálica no existió nunca, es una atribución imaginaria del niño, por eso que la castración es castración simbólica de lo imaginario, porque es imaginario, es una desatribución la castración, no es ninguna castración. No es la castración del sujeto, la castración es de la madre, ¿de qué madre? de la madre fálica. Y el falo yo se lo atribuí por mi impotencia, no porque ella fuera onmipotente.

Das Ding nunca existió, pero sin embargo se dice, yo también lo digo, que cuando estás al lado de das Ding aparece el goce, pero el goce que aparece es el goce de la angustia. Y cuando estás del lado del deseo aparece el deseo y también la angustia aparece. En un lugar la angustia sería la angustia del goce y en otro lugar la angustia sería la angustia del deseo. La angustia del deseo es la creación. Por eso que Lacan dice: no se puede eliminar la angustia, hay que saber arreglárselas con la angustia.

Es como eliminar la ideología, elimino la ideología y elimino la vida del paciente. Viene una dictadura y elimina la ideología, pero estoy eliminando la vida del sujeto. Como no me deja pronunciar esta palabra y no me deja pronunciar aquella palabra, lo va restringiendo.

Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (***D2502***)

Pregunta: Entonces sería como el poder de la creación, es decir que crear el tiempo con el "no", la Cosa no existió. Es a partir del "no".

Dr. Menassa: Hyppolite vuelve al narcisismo primitivo, cuando Freud dice que no hay narcisismo primitivo, que no hay nada que le pase al sujeto que no le venga desde afuera. El trabajo de Hyppolite bien leído es esencialista. Es hegeliano. Entonces, para él el hombre nace con una esencia y para el psicoanálisis no nace con una esencia, todo le viene dado de lo Otro, hasta los instintos se construyen en el ser humano.

Como no puedo comprender eso, lo transformo en filosofía o en otra cosa.

Es como cuando uno se tumba en el diván o va al psicólogo y habla del papá y la mamá, no es porque sean importantes el papá y la mamá o porque la relación con el papá y la mamá y el hermanito hayan formado su psiquismo, no. El habla de la mamá, del papá, del hermanito y del tío José porque fueron las personas que lo rodeaban cuando él sufrió su trauma y el único trauma del ser humano es hablar. Cuando él se introduce en el lenguaje estaba cerca de la mamá, el papá, el carnicero, que son los que recuerda. El carnicero era el amante de la mamá (risas en la sala), que es lo que recuerda el chico cuando va a analizarse.

Pregunta: De carne somos. (Más risas)

Dr. Menassa: Tanto es el único trauma que cuando en tratamientos psicoanalíticos que llevan varios años, porque si no uno no se da cuenta de eso, su único síntoma, que es hablar, lo voy a hacer mal. Cuanto más lejos está de aceptar que habla, más enfermo está. Cuanto más lejos está de aceptar que es un ser parlante, que ese es el único trauma, esa es la enfermedad básica del hombre, hablar. Hay por ahí un poema que dice: le iba a dar una palabra y después me quedé pensando que sería una crueldad darle el habla a un perro. Por qué es una crueldad, los perros no saben nada del goce, pero no saben nada de la muerte. El hombre es el único animal que goza y muere. Todos morimos, el perro también, pero el hombre es mortal.

Toda disciplina científica, a veces se habla de las heridas narcisísticas que producen las teorías, porque lo descentran al sujeto, descentran al sujeto de su narcisismo, por ejemplo, se creía que era el centro de la Tierra, se creía que era el centro de las especies. Los sentidos engañan, la vista engaña, el gusto engaña, la conciencia es un órgano perceptual, es como el gusto, es como el olfato, entonces también engaña. La certeza sensible para Hegel (una cosa es que sea esencialista y otra cosa es que no haya sido Hegel), la certeza sensible para Hegel es un nivel inferior del Espíritu, es el primer nivel del Espíritu. En su desarrollo como Naturaleza el Espíritu primero es certeza sensible. Bastante lejos de la Autoconciencia que sería el Hombre. Es decir que la certeza sensible no es exactamente humana, aunque lo parezca, en tanto es lo que yo veo, lo que yo toco, lo que yo pienso, por eso el psicoanálisis viene a decir que eso que usted piensa no es lo que piensa, que eso que usted ve no es lo que ve, que eso por lo cual dice sufrir no es lo que le hace sufrir. Hay una herida narcisística fuerte, muy fuerte.

Además todo funciona sobre lo que no fue, por eso no hay recuperación, por eso que el gran aporte de Lacan, a mi entender, por supuesto basándose en la obra de Freud, es transformar el objeto perdido en objeto no sido. Aunque ya con Freud se entendía bastante bien, el objeto perdido no se podía hallar. Con el asunto de la percepción y la memoria mostró que el objeto perdido no se podía hallar, que lo que se buscaba jamás se podía hallar. Cuando él organiza una teoría mítica, mítica la llamo yo porque hablar de los orígenes es mítico, pero esto no quiere decir que no tengamos que hablar de los orígenes. Cuando él organiza un origen del deseo, él lo pone de esta manera, lo monta sobre el carril de la necesidad y entonces dice: cuando se juntan la huella mnémica de la necesidad con la huella mnémica del objeto que calma la necesidad ahí, primera experiencia de satisfacción. El deseo es la fuerza que va a surgir cada vez que el niño vuelva a tener hambre buscando la experiencia de placer, pero la experiencia de placer ya no existe más, la experiencia de placer fue y se perdió.

Son temas muy interesantes, el delirio y la alucinación tienen que ver con esto, con que el sujeto se encuentra con lo que debe haber sido la percepción, por eso que también el delirio tiene que dejar desarrollarse, no se tiene que interrumpir. Ahí el psicoanalista tiene que saber arreglarse con la angustia para poder dejar desarrollar el delirio porque a lo mejor el mismo delirio en su desarrollo muestra la posibilidad de encontrarse con la imagen de su obsesión. Muchas veces ocurre esto cuando uno está tranquilo frente al paciente que delira o el paciente que alucina (que cree en su delirio o en su alucinación).

No, no regresa. Hay cosas freudianas que son deliciosas, por eso que yo pienso que sin Freud no hay Lacan, no hay nosotros. Cuando alguien es psicótico es alguien que quiere modificar una realidad que no conoce, ahí lo dice. Así como el neurótico es alguien que escapa de la realidad, el psicótico es alguien que

Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (***D2499***)

quiere modificar una realidad que no conoce, y esto es una regla de la normalidad. Querer transformar la realidad como el psicótico, pero conocerla como el neurótico. El neurótico conoce la realidad pero huye, en cambio el psicótico no conoce la realidad y la quiere transformar, entonces se trata de conocer la realidad como el neurótico y sin huir, es lo que hace el psicótico, transformarla, pero una realidad que conozco.

Por eso de paso lo digo: estudiar Lacan sin estudiar Freud es altamente psicotizante porque es transformar una realidad que desconozco. Lacan ya les avisó a todos los lacanianos que él era freudiano. Ya lo dijo, menos mal que lo dijo antes de morirse.

Pregunta: Una de las cosas que a mí me va quedando claro es, que más que hablar de construcción en el tema de la creación es más apropiado hablar de deconstrucción, por el trabajo de dejarme, de carecer de investiduras, en ese sentido lo veo en el ejemplo que hablabas del análisis, es un trabajo en el cual ni el terapeuta, el analista mejor dicho, sabe qué es lo que va a pasar. Como que no está pautado ni hay un camino.

Dr. Menassa: Por eso que es tan difícil. Un coordinador en un grupo no tiene que saber lo que va a pasar, por eso que es tan difícil. Esa función esencial de un coordinador de grupo, cuando no aguanta no saber, sabe y, ahí estropeó el grupo. Por eso los grupos se estropean. Los grupos se estropean por una necesidad del coordinador que quiere saber lo que va a pasar, cuando uno tiene que poder coordinar lo que no sabe que va a pasar. Permítanme la paradoja. Ustedes saben que en psicoanálisis todo es paradojal.

Uno tiene que poder saber coordinar aquello que no sabe que va a pasar.

Pregunta: Por eso yo añadiría al tiempo de la deconstrucción otro tiempo más que es el del acontecimiento, para que se instale la paradoja, si no siempre hay construcción deconstrucción...

Dr. Menassa: Un acontecimiento, a mi entender, es una puntuación.

Acá puse una frase, que sería para trabajar (son todas tesis): el grupo le da al integrante una posibilidad para la creación, crea la posibilidad de ser invisible. Uno en su casa no puede ser invisible. Un grupo cuando se constituye como máquina de procesamiento, un grupo redefinido como lo define el Grupo Cero en el sentido de una máquina de producir subjetividad. No es como se cree que los grupos están formados por sujetos psíquicos o sujetos sociales sino que el grupo, una vez que se transforma en máquina de procesamiento, produce sujetos psíquicos y sujetos sociales. Ese grupo, esa máquina, le da al sujeto la posibilidad de ser invisible. Evidentemente esto ha sido llevado a la práctica. Por ejemplo una revista que sacaba Lacan, el único que firmaba era él, tal vez yo con el afán de hacerlo distinto, sin darme cuenta, porque me lo dijeron el otro día, yo hago firmar a toda la gente y yo no firmo.

Todos son intentos de la invisibilidad que te preste el grupo. El grupo como te da el apellido, te permite que no pongas tu apellido. Que la creación esa no tenga tu nombre, tenga el nombre del grupo. Ni siquiera un esposo te permite eso, ir haciendo locuras por la calle con el nombre de él. En cambio, el grupo te permite ir haciendo locuras por la calle en nombre del grupo. Por eso que hay tanto lío en los grupos, es por esta característi-

ca de la invisibilidad. Uno puede hacer creaciones en nombre del grupo.

Pregunta: ¿Ser invisible no quiere decir ser neurótico?

Dr. Menassa: Lo que yo pongo en cuestión en todo mi discurso es la libertad. Si quieres ser invisible te tienes que someter al grupo, si no el grupo cómo te va a dejar hacer.

Si usted habla y yo no tengo que intervenir, tengo que estar sometido a algo, porque si no cada vez que hablas intervengo. Tengo que estar sometido al discurso psicoanalítico. Y discurso psicoanalítico no hay sin una Institución que lo produzca. Tengo que estar sometido a las leyes institucionales.

El grado de libertad en el hombre es mínimo y el pequeño grado de libertad que consigue lo consigue sometiéndose, entregando libertad. Plena libertad, como dice Don Artemidoro en uno de mis textos, plena libertad es el hombre primitivo, el de la selva. Ya cuando tuvo que encontrarse con otro hombre y dijeron: vamos a hacer un puente, se acabó la libertad.

En realidad esto es para que se lo piensen, que creo que el único grado de libertad que existe es la libertad sexual, trátese de las relaciones sexuales concretas o trátese de la creación. Pero, para tener este grado de libertad, tengo que tener el Edipo construido, la castración, para adquirir esa libertad sexual del sexo corriente y común. Para adquirir la libertad de la creación tengo que someterme a un montón de variables: mecanismos históricos, mecanismos ideológicos, mecanismos psíquicos, materia prima. Y si no es muy difícil. No es cuestión sólo de escribir un poema, porque si lo digo como ya lo dijeron otros no sirve. Tengo que decir algo que no dijo nadie y si digo algo que dijo alguien lo tengo que decir mejor. Y si no, no sirve.

Además, no hay manera de evaluarlo, la evaluación es histórica, está fuera de mí. Es un riesgo. La creación implica ese riesgo. Si uno busca reconocimiento es mejor que se dedique a otra cosa, no al psicoanálisis. En psicoanálisis nadie te reconoce nada, si te quedas muy callado el paciente piensa que eres un estúpido, pero si hablas mucho estropeas el tratamiento psicoanalítico. Hay que pasar por estúpido, no se puede ser inteligente, no se puede tener la última palabra. En psicoanálisis la mayoría de las sesiones terminan diciendo: continuamos la próxima, nos vemos el lunes. No se puede tener la última palabra, la última palabra la tiene que tener el paciente, que es el que paga por la experiencia. ¿Para qué me paga? para callar. Por eso que un coordinador de un grupo de creación, el grupo si le paga (bueno, si no le paga es un lío, porque es una relación familiar que vaya a saber quién la desentraña) pero si el grupo paga, el coordinador tiene la obligación de callar.

Sólo puede hablar cuando es compulsado a hablar por el Otro, no por él ¿si no por qué te van a pagar? Te pagan porque es absolutamente imposible callar. Pagan para que se deje transcurrir el discurso del paciente o el del grupo.

En el grupo este error es más fácil de encontrarlo que con los pacientes individuales, porque el grupo genera más angustia y el coordinador tiende a intervenir. Una equivocación es que en lugar de ocuparse de la tarea del grupo, que es inconsciente, que es de lo que se tendría que ocupar un coordinador, se ocupa de la actividad, que es una cosa racional, consciente, que sirve de excusa de unión. Vamos a escribir poesía, vamos a planificar no sé qué, vamos a venir a la Asociación de Psicólogos.

Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (***D2501***)

Después otra cosa, que yo digo siempre. La producción capitalista fue posible gracias a la física. Es algo que está bien recordarlo para ver cómo eso abre una cuestión del pensamiento. Es posible gracias a la física porque sin máquina herramienta, sin rueda sin fin no hay producción en serie y sin producción en serie no hay capitalismo. El capitalismo es una forma de producción. La producción en serie es la que genera el proletariado. Los sistemas están definidos por su forma de producción, por su modo de producción.

Sin la física eso no hubiera sido posible, pero nosotros sabemos que la física sin las magnitudes geométricas no hubiese sido posible, la fórmula de la velocidad que surge dos mil años después de las magnitudes geométricas que se utilizaban en agrimensura, dos mil años después para producir la fórmula de la velocidad se trabaja con nociones de tiempo, con nociones de espacio, pero para la fórmula de la velocidad tuvieron que usar la matriz vacía de las magnitudes geométricas:

- = -, v/1 = e/t

Pero la generación del capitalismo, del modo de producción social capitalista, abre un panorama de humanización, en el sentido de que genera la socialización universal de la mercancía. Lo que pasa que la socialización universal de la mercancía trae aparejada la socialización del arte, de la palabra. Y además genera las ciencias que van a subvertir el sistema. No es para que se hagan ilusiones, es para pensar. Genera: la teoría del valor y la teoría del inconsciente.

Es la sociedad capitalista la que lo genera, ciencias que se supone que van a subvertir esta sociedad.

Hay una relación entre lo que le pasa al mundo y las ciencias.

Trata de no defender lo que estás pensando. Yo lo que digo es lo siguiente: el capitalismo, después de este siglo donde hubo un fracaso del cristianismo y del marxismo, el marxismo fue capitalismo de Estado, lo que fracasó fue el capitalismo de Estado. Aún así, el capitalismo tuvo que poder realizar acciones que hubiese realizado el marxismo. Tanto es así que ahora el planteo que se presenta, no es entre marxistas y capitalistas, sino entre capitalistas. Porque ahora hay un avance del capitalismo, otra vez, con la caída y la ruptura de las identidades. Entonces, el problema que se le plantea a ellos es que si le quitan al hombre, al proletariado, todas las cosas que consiguió durante este siglo, vuelve la revolución.

La teoría del valor y la teoría del inconsciente van a producir transformaciones de la sociedad capitalista, no cabe la menor duda, ya son ellos los que se lo están planteando. El otro día dije como al pasar que en el 2017 ya los obreros están como en esa película donde se trabajaba 20 horas y se hacía la huelga para trabajar 18 horas, bueno en el 2017 estamos todos trabajando 18 horas, y si estamos todos trabajando 18 horas se empieza a pensar en la revolución. la revolución se deja de gestar en un país donde la explotación es mínima, donde la plusvalía es relativa, no absoluta. Sólo en muy pocos lugares, en este momento, la plusvalía es absoluta. Están los chinos, los campesinos trabajan 80 horas y les pagan con bonos, pero el resto de la población padece plusvalía relativa.

El postmodernismo ya fracasó, borró la teoría del inconsciente y la teoría del valor.

Pregunta: Pero no se puede terminar con la asimetría social, que haya gente que vive del trabajo de otra gente.

Dr. Menassa: Sí, pero esa es la teoría del valor, haber mostrado eso, antes la gente no lo sabía.

Todo el desarrollo de la liberación femenina, sin psicoanálisis no es liberación. Sin psicoanálisis es buscar la igualdad, y ahí cuando tenga la igualdad será sometida. La única manera de salvarse del sometimiento será que pida por la diferencia, pero cómo va a pedir por la diferencia si no sabe. La única teoría que habla de la diferencia es el psicoanálisis.

Yo estuve en Cuba, donde se planteó eso, donde las mujeres son exactamente iguales que los hombres, en un montón de aspectos, el 70% de los directivos son mujeres, a nivel de barrio, a nivel de comunidades... sin embargo yo hablé con ellas allí y estuvimos viendo que no les daban nada, que no consiguieron nada, que no les dieron nada, que ahora tienen que pelear por la diferencia. Que nada de igualdad, si son diferentes.

Igualdad, se tienen que someter a las leyes de los hombres, porque son más antiguas, son leyes hechas para los hombres.

Para las mujeres seguimos como los guaraníes, que ellas hacían la comida, ellas cuidaban a los hijos y los guaraníes escribían. Por eso es tan rica la lengua guaraní. Para ser cacique tenías que inventar una palabra, pero las mujeres no podían ser caciques. Las mujeres cuidaban a los niños, sembraban... No había guerra. Era un pueblo culto que escribía todo el día. No había guerras, no había dioses, no había armas, no había imágenes, por eso fueron diezmados, era un pueblo extraño. No se les podía someter como a otros pueblos.

Pregunta: Quedó la lengua.

Dr. Menassa: Sí, quedó la lengua, pero...

Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (***D2490***)

Ese es el feminismo que podrá conseguir algo de liberación, el otro no. El otro ya consiguió lo que podía conseguir, pero no consiguió ni la libertad sexual, ni la cuenta bancaria. Consiguió que los maridos laven la ropa, los platos, que se feminizaran, ahora tienen que aguantar a un hombre que es medio afeminado, es decir que hicieron más grande el problema.

Al límite de que ella no puede pensar que puede ser reemplazada, no conoce el valor del dinero, entonces, no sabe que el dinero es tiempo. La liberación es precaria, no sabe que con dinero se puede comprar tiempo, que es para lo único que sirve el dinero. La gente cree que sirve para comprarse corbatas... pero sirve para comprar tiempo.

Estás desocupada y te compro 45 horas semanales de tu tiempo.

La mujer no lo sabe. Sí lo sabe, la empresaria de tal, pero esa no es la mujer.

Evidentemente me he desviado un poco.

Pregunta: Podemos hablar un poco de la diferencia entre invento y creación, porque...

Dr. Menassa: Dije que para decir eso tengo que creer en Dios, en un símil de Dios tengo que creer. A mí me parece que es el hombre el único que puede crear, tanto que ha creado hasta a Dios. Invento y creación. Alguien que nos gobierna de manera eterna desde el principio de los siglos hasta el final de los siglos y que es semejante a nosotros. Es un invento maravilloso.

Nosotros los occidentales tenemos un problema grave con el tiempo, por el tiempo nuestro, el tiempo de nuestro dios, el Dios cristiano, es un tiempo aristotélico, viene del pasado hacia un presente y va hacia un futuro. No se puede modificar el pasado. El cristianismo no puede modificar el pasado, en cambio en el Dios judío se puede modificar el pasado. Como en el Dios cristiano el tiempo es Dios, no se puede tocar el pasado, en cambio el Dios judío no es el tiempo, el tiempo es una cosa diferente, por lo tanto puede ocurrir lo que no ocurrió y puede dejar de ocurrir lo que ocurrió. Evidentemente el tiempo psíquico está más relacionado con el tiempo de la religión judía que con el tiempo de la religión cristiana. El tiempo de la religión cristiana es aristotélico.

Pregunta: En la religión judía...

Dr. Menassa: Sí, exactamente, pero por qué el tiempo no es él, entonces él puede modificarlo, en cambio en la religión cristiana el tiempo es Dios. Por eso que a Hegel no le sirve el Dios cristiano, él toma el Dios ortodoxo, porque el Dios cristiano es trascendente. Cómo iba a haber un Dios trascendente si yo tenía necesidad de que se produjeran cosas en la realidad.

El modo de producción capitalista es La Fenomenología del Espíritu de Hegel. Él toma el Dios ortodoxo, es un Dios que imana, no que trasciende, que está en la cosa misma, entonces todo es Dios, porque está en la cosa. El espíritu indeterminado es Dios, pero la certeza sensible también es Dios, en cada gestalt del espíritu está Dios, por eso que se dice que en la construcción de Hegel, donde en el último nivel, donde aparece el arte, la filosofía y Dios, es una falsa construcción porque todo eso está hipostasiado al principio, Dios es siempre, porque trabaja con el Dios del inmanemus. Y el capitalismo es ortodoxo, no es que sea cristiano. El cristianismo hubiese impedido la producción en serie, porque no estaba Dios, en cambio el Dios orto-

doxo dice que en la mercancía está Dios, en cada lata de cerveza está Dios.

Por eso que los movimientos, esto es una alusión a un cuento, los movimientos guerrilleros donde están los cristianos luchando con el pueblo, en realidad no están luchando con el pueblo, están luchando contra el Dios ortodoxo, están tratando de imponer al Dios cristiano. Es una lucha religiosa, como la que llevan los palestinos y los judíos en el Medio oriente. Aquí en Latinoamérica se dieron los movimientos cristianos que hacían la guerra contra el capitalismo. Era contra el Dios ortodoxo, era para que volviera a primar el Dios cristiano.

Pregunta: ...

Dr. Menassa: Sí, no sé cómo cambió la producción en serie. Bueno se vive mal, vi en los diarios y en algunos jóvenes una idea acerca de que las máquinas y las computadoras trabajen por el hombre. Eso trae desempleo, cuando eso es mentira, eso trae ocio, no desempleo. Sin embargo, todavía hay una confusión.

Pregunta: Debería traer ocio.

Dr. Menassa: Bueno, pero si trae otra cosa que no debería traer todavía hay una confusión, todavía hay una mala utilización del pensamiento acerca de lo que tendría que pasar.

Las lecturas hay que hacerlas en todos los sentidos, por ejemplo, el Papa actual, he escuchado mil veces que es reaccionario, es, algo es, no quiere que las personas tengan amor, pero sin embargo en el Discurso de Canadá, después de la caída del muro de Berlín, dijo: el capitalismo, que no crea que tiene todo el poder del mundo, porque está el cristianismo para enfrentar al capitalismo. Ese discurso hubiese sido imposible si no pasaba lo que pasaba.

La Historia se va produciendo en la medida que van pasando ciertos sucesos, jamás hubiese dicho el Discurso de Canadá si no hubiese caído el muro de Berlín. O el desastre que está ocurriendo en la Unión Soviética.

Pregunta: O en Bosnia.

Dr. Menassa: O en Bosnia.

Pregunta: A mí me parece que hay una articulación interesante entre lo que puede ser una creación individual y lo social, porque creo que este punto de Dios y Hegel, toda una ficción histórica donde se presume que hay un sentido para el hombre, que las cosas se van a dar de determinada manera, poco tiene que ver con un espacio o con un tiempo, en el cual no sepa qué va a pasar. Y creo que esto se encarna en cuestiones individuales, seguridades o certezas que uno compra también, y de alguna manera eso inhibe lo creativo a nivel individual.

Dr. Menassa: Yo tengo una experiencia de muchos años con pacientes, casi 30 años, donde los amantes se separan cuando el amante le pide lo mismo, es decir, cuando compra la certeza del amor, el amor se rompe, y pasa en todos los casos. Que esos dos viejitos que están juntos, aunque parezca mentira se pedían cosas diferentes. Si se averigua por qué llevan juntos más de 50 años, es porque se pedían cosas diferentes. Cuando los amantes se piden siempre lo mismo se termina rompiendo la pareja. En ese sentido, cuando uno compra la certeza compra caca, porque no hay adecuación, para el ser humano no hay adecuación, yo tengo que amarte ahí donde no va a haber armonía. Cuando busco la armonía, cuando busco la adecuación lo termino torturando al otro. Es lo que hace el neurótico obsesivo, que generalmente es sádico porque tortura al ser amado, porque lo que quiere de una manera, lo quiere de una manera y lo quiere de una manera. Es un torturador, por eso que las parejas del neurótico obsesivo son la no pareja o son masoquistas.

No es torturador en el sentido del ritual sino que quiere que el otro sea de una manera, por eso que cada vez que el otro no es de esa manera hay un problema gravísimo en la relación.

Uno no tiene que ir a las 8 de la mañana a ver a fulano de tal, uno tiene que ir a su trabajo, porque si va a ver a fulano de tal ya está esperando a esa persona, bajita, sin dientes, mala o buena... Yo tengo que ir a trabajar, cada vez que entra el paciente tengo que ver qué me dice. Si los amantes hicieran así no habría divorcios. Si cada vez que llego a mi casa, en lugar de ir a encontrarme con fulana de tal que me hace tal cosa, que cuando yo le hablo del diario me va a protestar, me voy a encontrar con una persona desconocida y veo qué quiere, seguramente no me peleo más. Pero, es difícil.

Ahí el psicoanalista se ahorra un tiempo, veo a María, a Josefina, ya sabe a quién va a ver, sabe lo que le van a decir. Eso no lo digo por decir, lo digo porque hay gente que lo dice: va a venir fulano de tal, me va a contar no sé qué. Yo le digo: pero eres tú el que quiere que te cuente eso, porque si tú fueras más vacío, por ahí el tipo dice: aprovecho que usted no tiene nada en la cabeza y le hablo de esto nuevo.

Hay un cuento erótico, el tipo le besa los genitales a la chica, lo leí en una revista, y siempre le besa en el lado izquierdo. Y se divorcian porque ella quería en el lado derecho y él lo hacía siempre en el lado izquierdo. Él no puede modificar su conducta.

No solamente que tengo que creer que tú no tienes ninguna personalidad sino que yo no tengo que tener ninguna personalidad.

Con la creación lo mismo. El otro día fuimos a escuchar poesía, jóvenes, todo muy bonito, pero era gente que maneja el lenguaje, que no se deja manejar por el lenguaje, entonces eran poetas muy malos.

La intención de ellos era manejar el lenguaje, ellos creían que el lenguaje ellos lo pueden articular y no es así, uno se tiene que dejar articular por el lenguaje, no hay que tener personalidad para escribir. Le quiero hacer decir esto, no, a ver qué me quiere decir. Con el paciente es así, yo no pienso nada.

Pregunta: O sea, que en general tenemos que trabajar con la sorpresa.

Dr. Menassa: Con la sorpresa en el sentido de Cesare Pavese, el poema que escribo yo, dice Pavese, me tiene que sorprender primero a mí. La interpretación también me sorprende a mí. Uno escribe un poema y tiene que decir, pero ¿quién escribió este poema? Al leerlo me vuelve a conmover.

Pregunta: Eso tiene que ver con el estilo.

Dr. Menassa: Sí, con personalidad no se puede tener estilo. En poesía, en psicoanálisis, en creación. El estilo, además de ser inconsciente no tolera la personalidad.

A veces me preguntan ¿usted suele hacer cosas que no le gustan? Es que yo ni me llego a preguntar si me gustan. No llego nunca a ese lugar, si me gusta o no me gusta.

Yo creo que los psicoanalistas que tienen pocos pacientes, aquí en Argentina hay muchos psicoanalistas sin pacientes, muchos más de los que ustedes se creen. Y psicólogos hay como 20.000 parados o más. Porque eligen los pacientes, yo no encuentro otro motivo, porque hay una población de 2.500.000 personas sin atención psicológica. Este sí, este no, esto no lo puedo, esto no lo voy a conseguir.

Lo que pasa es que quieren atender pacientes sin psicoanalizarse y sin supervisar. Si se psicoanalizan no tienen por qué creer que son ellos los que curan a los pacientes, es como si yo creyera que soy yo el que escribe este poema. Para que yo escriba este poema tuvieron que morir 8.000 poetas, se tuvieron que publicar 132 millones de libros, entonces yo que soy un hombre culto...

Creer que al paciente lo voy a curar yo, no puedo tener más de tres pacientes. Son como novias.

Al paciente lo cura el discurso psicoanalítico, por eso que uno no se tiene que deber al paciente, tiene que deberse al discurso analítico, esa es la mejor manera de curar al paciente. Por eso digo que no hay que ir a ver al paciente, hay que ir a trabajar. Yo no me levanto por nadie, si yo me tuviera que levantar por María, no me levanto, yo me levanto porque tengo que ir al trabajo. Por una persona no me levanto. Los que no vinieron se tenían que levantar por algo.

No es una distancia desafectivizada, uno puede ser muy cariñoso, es la distancia de la comprensión, la distancia está en la comprensión. A mí me parece más promiscuo hablarle al paciente de mi mamá que el paciente me quiera dar una cachetada, me dé un beso, me quiera ahorcar, me tire la taza encima, eso me parece que no es promiscuo, eso es la transferencia.

Y cómo le hablo de mi madre, diciéndole cosas, diciéndole de qué tiene que hablar, dándole opiniones, dándole consejos. Cuando uno hace esas cosas habla de su madre. Habla su transferencia.

Decirle que vaya o no vaya a un seminario. Si es mi paciente y quiere ir a un seminario de otro psicoanalista, no tengo que decir que no, ese seminario no. Si no, no soy psicoanalista, no tengo que decir que no, ese seminario no. Si no, no soy psicoanalista. Es como si cada vez que escribo un poema quisiera meterle mi opinión, quién soy yo para cambiar una decisión ideológica de un poema. Hay poemas que critican mi posición en el grupo, en la institución. No es para mí el poema, es un mandato social.

Además con el psicoanálisis tengan cuidado, vengo de afuera y muestro que el psicoanálisis es exquisitamente comunitario, yo veo a los pacientes por la calle y me doy cuenta cómo son los psicoanalistas. No hace falta meterse dentro de la consulta del psicoanalista para ver qué hace.

No es algo que estoy haciendo en privado, es algo que estoy haciendo en la Plaza de Mayo, con 200.000 personas que están mirando lo que estoy haciendo. No puedo hacer cualquier cosa. Cuando hago cualquier cosa no me doy cuenta que después el paciente va a caminar por la calle.

Muchas gracias.

Publicado en El Indio del Jarama nº 23 a 26
(Septiembre 1995-Abril 1996)

Libros de
Miguel Oscar Menassa
A la venta en
e-libro.net

SU SALUD DENTAL
MÁS CERCA QUE NUNCA

Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

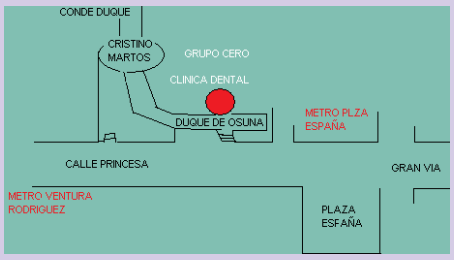
10% descuento
con *Tarjeta Joven* y *Tercera Edad*
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisiones .....gratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior) .....400 €
- Empastes .....desde 30 €
- Endodoncias .....desde 75 €
- Coronas o funda .....desde 200 €
- Blanqueamientos .....desde 100 €
- Implante más funda .....desde 850 €

ORTODONCIA
Consulta y orientación del caso: *Gratuito*
Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

STAFF
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:
Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso
Responsables de este número:
Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:
María Chévez (mariachevez@grupocero.org)
Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)
Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1er Cuerpo
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4966-1710/13

www.grupocero.org
MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

www.miguelmenassa.com

FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN DEL ORGANISMO CONTRA AGENTES EXTERNOS: SISTEMA INMUNE

El término inmunidad deriva de la palabra latina "inmunitas", que se refiere a la exención de diferentes deberes cívicos y procesos legales que se ofrecía a los senadores romanos mientras permanecían en sus cargos. En Medicina inmunidad significa protección frente a la enfermedad, más específicamente, frente a las enfermedades infecciosas.

El sistema inmune cuenta con diversos mecanismos para defenderse de las amenazas exteriores, estos incluyen:

- La inmunidad inespecífica, natural, innata o nativa: las barreras físicas (piel y mucosas), las células fagocitarias y los eosinófilos de la sangre y los tejidos, un tipo de linfocitos llamados "células agresoras naturales" (NK, natural killer) y diversas proteínas.
- La inmunidad adquirida o específica: Estos mecanismos son inducidos o estimulados por la exposición a sustancias extrañas (antígeno), son exquisitamente específicos y aumentan en magnitud o capacidad defensiva con cada nueva exposición al antígeno, es decir, tienen memoria. La célula clave de esta respuesta inmune es el linfocito T y B.

Cuando una sustancia extraña a nuestro organismo (antígeno) penetra en el mismo, el sistema inmune se encarga de detectarla y destruirla. Esta misión se lleva a cabo teniendo en cuenta que no se debe actuar contra aquello que le es propio a cada uno, fenómeno llamado de tolerancia.

Un sistema inmune competente, por tanto, se caracteriza:

- Por su capacidad tanto para reconocer y destruir sustancias extrañas, potencialmente nocivas.
- Por identificar como propios aquellos tejidos y células que le pertenecen, es decir la capacidad de discriminar lo propio y lo no propio, para no atacar lo propio (reconocimiento/discernimiento).
- Reconocer las células tumorales (células con una mutación que propicia el desarrollo de tumores) del propio sujeto y eliminarlas, fenómeno conocido como inmunovigilancia.

El desarrollo del sistema inmune es un proceso progresivo desde el período de recién nacido hasta el fin del período escolar. Durante los 3 a 5 primeros años de vida los niños pueden presentar infecciones bacterianas ocasionales y hasta 6 episodios anuales de infecciones respiratorias altas de etiología viral, lo que se puede incrementar aún más por la asistencia a la guardería o por la presencia de hermanos que acuden a la guardería o al colegio. El sistema inmune se produce, y lo hace en continua interacción con el mundo exterior.

La capacidad de reconocimiento-discernimiento se genera durante su formación como sistema, proceso que comienza en las células hematopoyéticas pluripotenciales de la médula ósea y continúa en órganos de maduración linfoide. Las células potencialmente reactivas frente a antígenos propios (linfocitos autorreactivos) son eliminadas y/o inactivadas durante fases tempranas del desarrollo.

No obstante en el adulto y en condiciones normales existen linfocitos autorreactivos en pequeñas cantidades. El sistema se encargaría de controlar y conseguir la falta de respuesta de estas células mediante mecanismos centrales (en el timo) y periféricos (en tejidos periféricos) que mantienen la tolerancia y que consisten en:

1. Mecanismos centrales, el más importante de ellos es:

La delección clonal: El mecanismo responsable de ésta es la apoptosis (o muerte celular) de los timocitos autorreactivos.

2. Mecanismos periféricos, entre los que se encuentra, por ejemplo:

La anergia clonal ocurre frecuentemente en los tejidos periféricos y consiste en la incapacidad de respuesta por parte del linfocito una vez este ha sido estimulado por su antígeno específico.

Cuando fallan estos mecanismos de regulación de las células autorreactivas, surgen fenómenos de autoinmunidad.

Alejandra Menassa de Lucia.
Psicoanalista.
Médico Especialista en Medicina Interna
653 903 233
alejandramenassa@live.com
www.alejandramenassa.com

www.grupocero.org

UN ACERCAMIENTO PSICOANALÍTICO A LOS TRASTORNOS DE LA INMUNIDAD

Las alteraciones de la inmunidad producen una gama muy amplia de enfermedades con afectación sistémica, desde las alergias, donde el sistema inmune responde inadecuadamente, reconociendo como nociva a una sustancia que no lo es y reaccionando exageradamente frente a ella, hasta el cáncer, donde el fallo de la inmunovigilancia tiene un impacto directo en el desarrollo de la enfermedad tumoral, pasando por la autoinmunidad, donde el sistema reacciona atacando lo propio, el propio cuerpo.

Además de la implicación del sistema inmune en las enfermedades autoinmunes, tanto sistémicas (lupus eritematoso sistémico, artritis reumatoide, esclerodermia) como órgano-específicas (tiroiditis autoinmune, hepatitis auto inmune y otras), en las inmunodeficiencias congénitas y adquiridas (SIDA), en las reacciones alérgicas y en el cáncer, se está investigando el papel de este sistema en enfermedades que afectan a un porcentaje importante de la población, como el infarto de miocardio, donde se han aislado linfocitos activados y macrófagos en las placas inestables, que son las responsables del infarto o de la angina de pecho. Así podríamos seguir agregando una larga lista de enfermedades, como la diabetes tipo 1, entre otras.

Para algunos autores psicoanalíticos el sistema inmune es el sustrato de representación de lo psíquico en el cuerpo. Como ejemplo bastaría señalar que es excepcional que exista una depresión psíquica que no se acompañe de depresión inmunológica.

Para expresar esta interacción psiquis-sistema inmune, el Psicólogo Robert Ader acuñó el término psiconeuroinmunología a fines de la década del 70, y en la década de 1980, aparece en el horizonte médico esta nueva rama de la Inmunología como campo multidisciplinario.

El sistema inmune es un complejo sistema formado por diversas estructuras y células dispersas por todo el organismo. Su función principal consiste en protegerlo de sustancias extrañas potencialmente dañinas. Veremos a continuación algunas de las funciones de este sistema, después sus alteraciones más comunes, y finalmente un enfoque psicoanalítico de estas alteraciones.

Pero antes de proseguir, creemos necesaria una aclaración. Cuando planteamos la interacción psique-soma, la planteamos desde un enfoque psicosomático y psicoanalítico, que debe distinguirse de otro somatopsíquico. El enfoque somatopsíquico está en relación con el pensamiento de que las alteraciones psíquicas son secundarias a una enfermedad somática, a un padecimiento corporal.

Describir los fenómenos psicosomáticos fuera de la transferencia analítica es quedarse en la descripción fisiológica o en la manifestación de sus efectos, es decir, en el modo de comportamiento al que el sujeto es llevado por la presión de la enfermedad, enmascarando la presión que se ejerce desde lo psíquico.

Cuando hablamos de psicosomático hablamos de lo psíquico determinando lo somático. Por ejemplo: no es que el paciente con cáncer está deprimido (efecto psíquico) por el diagnóstico de cáncer (padecimiento somático), sino que lo que planteamos es que la depresión es previa y está en juego en la etiología, en la causa, del cáncer. Lo psíquico estaría aquí determinando lo somático.

Pilar Rojas Martínez.
Psicoanalista.
Médico Especialista en Reumatología y en Medicina Familiar y Comunitaria
696 194 259
pilar.rojas@wanadoo.es
www.pilarrojas.com

DESEAMOS DESEOS, NO OBJETOS

Generalmente se cree que nuestro deseo, para satisfacerse, busca objetos, metas, propósitos. Sin embargo, siempre que alcanzamos algo, lo hacemos para descubrir que nuestro deseo no se satisface con nada. Siempre que conseguimos algo que deseábamos, una cuota de tristeza empaña nuestro logro, revelándonos que no era eso o que no lo era del todo; que hay que seguir buscando; que hay que seguir trabajando. El deseo parece desear algo más que objetos de satisfacción.

Desde el psicoanálisis se dice que sólo nos hacemos humanos si hay uno que, previamente humanizado, nos permite humanizarnos. La entrada del sujeto en el lenguaje, el paso que supone renunciar a esa relación privilegiada con la madre, implica que la madre desee algo más que al pequeño cachorro humano. Para que el niño a su vez se convierta en sujeto deseante, la madre tiene que desear a otro objeto diferente del niño, es decir, al padre, al mundo. Si no desea algo más que al niño que tiembla en sus brazos, el niño no se hará sujeto del lenguaje, esto es, no se hará deseante. La ley es la causa del deseo. La ley del lenguaje es la causa del deseo inconsciente.

Que el psicoanálisis se ocupa del paso que el cachorro animal debe dar hacia la humanidad, significa que se ocupa del sujeto deseante, del sujeto del lenguaje, en tanto que la humanización no es otra cosa que su ingreso en el lenguaje, en el orden simbólico, del Otro.

Por eso, podemos decir que sólo nos hacemos sujetos deseantes si hay uno que previamente desea y me permite desear. No deseamos objetos, porque nuestro ingreso en el orden simbólico implica que se desean deseos, en tanto que la manera en que se constituye mi deseo es a través del deseo de otro.

Así como no podemos confundir la palabra con la cosa que nombra, ni los productos del inconsciente con lo inconsciente, tampoco podemos confundir el deseo con sus objetos. El deseo no se reduce a sus objetos, sino que se articula en una historia de deseos: por su estructura de lenguaje, un significante representa a un sujeto para otro significante.

Un profesor, uno que enseña o que pretende enseñar, no transmite sólo conocimientos, sino que transmite principalmente deseo. Para transmitir algún conocimiento, primero debe transmitir deseo. Sin deseo, los conocimientos adquiridos se diluyen en el caudal incesante de lo que no llega a hacerse significante. Sólo aquello que se hace significante para el sujeto, perdura en él constituyéndolo. Una vez que el sujeto ingresa en el deseo, puede adquirir cualquier conocimiento.

En "La pregunta por la cosa" Heidegger dice que "el verdadero maestro se diferencia del alumno únicamente porque puede aprender mejor, y porque quiere aprender con más propiedad. En todo enseñar quien más aprende es el que enseña", es decir, que el maestro es aquel que tiene puesto su deseo de antemano en la tarea que se propone.

Cuando el alumno simplemente adopta aquello que el profesor le ofrece como conocimiento, no aprende. Si el estudiante no pone en juego su deseo, si el educador no le ha transmitido el deseo de tomar por sí mismo lo que estudia, no puede aprender. Enseñar, añade Heidegger, "no es otra cosa que dejar aprender a los otros, es decir, inducirse mutuamente a aprender. Aprender es más difícil que enseñar; pues sólo quien verdaderamente puede aprender -y sólo mientras puede- es el que verdaderamente puede enseñar."

Ruy Henríquez
Psicoanalista
618 596 582
ruyhenriquez@hotmail.com
www.ruyhenriquez.com

«No podemos terminar
con el alma,
sólo podemos curarla».

LA TRANSFERENCIA

"La transferencia se dispara desde el futuro."
Miguel Oscar Menassa

Un oso y una ballena se encuentran en el punto exacto de la muerte. Un oso y una ballena, nunca se encuentran. En cambio, se sostienen sin habitáculo. A horcajadas del amor.

Por su torso, tibios hilillos ruedan y se disparan desde el futuro. Manchas de hombre mirándome a los ojos y un velo disfrazando de sombrero las horas terapéuticas.

Rayo enceguecedor que apuesta por el revés, fútil como los pétalos de los celos en el diván.

Una conversación de ruido camina tras de mí, lidera la batalla con una nuca capaz de sonreírle a Dios. También morirá la piel roja y negra del orgasmo, y nadie quiere saberlo. Una ley mueve la órbita del mundo en las estaciones de los ojos, que son de libertad. Prometo un paso formado con trabajo.

La producción psicoanalítica de un nuevo hombre, no existe. Es el hachazo de un cuerpo que vence a la neurosis.

Un lugar en el sujeto del saber. El eje es el deseo del analista. El efecto es el poder significante de su auspicio.

Para interpretar, hay que esperar a que se produzca el efecto de la transferencia y, a la vez, saber que en tanto sujeto al deseo del analista, el sujeto desea engañarlo acerca de esa sujeción haciéndose amar por él, proponiendo esa falsedad esencial que es el amor. El efecto de la transferencia es ese efecto de engaño que se repite en el aquí y ahora.

No es la sombra de algo vivido antes. Es repetición de lo ocurrido antes, sólo por tener la misma forma. No es sombra de los viejos engaños del amor. Es aislamiento en el presente de su puro funcionamiento de engaño.

La interpretación-construcción brota del encuentro de significantes, para invertir la relación por la que el significante tiene como efecto al significado. El efecto de la interpretación es el surgimiento de un significante irreductible.

Por eso la significación no es lo esencial para el advenimiento del sujeto. Lo esencial es que el sujeto vea, más allá de esta significación, a qué significante - sin-sentido, irreductible, traumático- está sujeto como sujeto.

Detrás del amor de transferencia está la afirmación del vínculo del deseo del analista con el deseo del paciente. Se trata del deseo del paciente en su encuentro con el deseo del analista. Es, precisamente, lo que produce tanto al psicoanalista, que no es ningún sujeto, sino un lugar donde la transferencia se eleva a interpretación, y al sujeto que se psicoanaliza, que va a Roma.

Un lugar en el que cae lo que nunca fue, se recuerda siempre. El amor producido entre palabras abriendo el porvenir, lanzando distancias que no creen en el amor.

Virginia Valdominos
Psicóloga Psicoanalista
664 222 008
virginia.valdominos@gmail.com
www.virginiavaldominos.com

Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (***D2503***)

SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Viene de Extensión Universitaria nº 122

QUERIDA:

Estoy atravesando por uno de los momentos más difíciles de mi vida...

Gustavo trataba de explicarle por carta a su nuevo amor. Ofelia, las serias dificultades económicas por las que atravesaba, que le impedirían, en principio, ir a la cena-baile del sábado, a la apertura al público del grupo de literatura erótica.

Pero no pudo más y rompió el papel y se sirvió una copa de whisky y pensó, seriamente, que a él le había ido mejor estando en España, como exiliado, que cuando volvió a su país como nativo.

Cazó un libro del Master, sacó un poco de merca, molió, alineó y dijo, en voz alta, para perdonarse:

-Bueno, aquí la merca es mejor. Uno aquí se puede reventar sentado en un escritorio sin que nadie se dé cuenta.

Aquí, claramente, la merca es mejor, mata sin trastornos secundarios, que ya es bastante.

Después de aspirar, primero por una fosa nasal y después por la otra, Gustavo se dejó deslizar en el libro del Master. De golpe dando con su mano sobre la mesa se levantó y llamó a Ofelia y le leyó:

-"Un hombre pobre que encuentra pobreza en un gran amor merece la pobreza" y después, al borde de las lágrimas:

-Te amo Ofelia, Ofelia mía, amo la riqueza de nuestro amor.

Después se entretuvo caminando de un lado a otro lado de la casa y abrió de nuevo el paquetido de la merca, y volvió a moler, alinear y aspirar, primero por una fosa nasal, después por la otra.

Se miró en el espejo del baño y se vió, por fin, bien. Se vio muy bien, hasta se sintió distinguido. Después se detuvo en su cara:

-Los años no pasan, se dijo Gustavo, el que va pasando soy yo.

Terminó de vestirse y antes de salir se miró, una vez más, en el espejo del pasillo y se vió más joven.

Ya en el ascensor comenzaron las "cosas", como llamaba gustavo a los sucesos de la vida.

Una mujer hermosa lo miraba con firmeza y él sintió miedo de ser devorado, una vez más, por su madre.

La mujer se sintió turbada por esa turbación infantil en hombre tan grande y rozó, sin querer, sus senos turgentes contra el brazo-hombro de Gustavo.

Éste la increpó duramente:

-No me toque hija de puta, no me toque.

Y saltó del ascensor en marcha y cayó rodando del sexto piso por las escaleras.

A Gustavo le dolía bajar de esa manera, pero era feliz que de esa manera, esa mujer tan terrible y maravillosa a la vez, no lo podría alcanzar nunca más.

Ella, como todos ustedes se imaginan, estaba esperándolo en el primer escalón de la escalera, con las piernas abiertas y él terminó de caer con la cabeza entre las piernas de ella y sus ojos directamente enfocados al centro mismo del amor.

Cuando ella trató de ayudarlo a levantarse, por el nerviosismo de Gustavo y el de ella misma, se cayó encima de Gustavo.

Gustavo, que ya se había dado cuenta de qué se trataba, le metió una mano entre las piernas y se desabrochó la bragueta de su pantalón azul y ella empezó a chuparle la pija, y un poco le chupaba y un poco lo llamaba todo el tiempo:

-Ofelia, Ofelia mía.

Hasta que Gustavo le dijo:

-Coño, que yo me llamo Gustavo.

Y ella sin dejar de chupar:

-Sí, ya sé, pero sos el que se la garcha a Ofelia.

Gustavo gozó con esa situación estrafalaria, pero se quedó muy preocupado con eso de que Ofelia tuviera una mujer de amante.

Días después, hablando con el Master en el café, le preguntó:

-¿Usted, qué hace cuando su mujer se enamora de otra mujer?

El Master lo miró, largamente y, después, sin saber si Gustavo ya sabía lo que él le quería decir, se lo dijo:

-Cuando mi mujer se enamora de una mujer, yo hago lo mismo que mi mujer.

Lo que para el Master sonaba cotidiano, para Gustavo era el verdadero descubrimiento de su vida, por eso sería, me imagino, que fue el Master el que volvió a retomar la palabra.

-En general el hombre sufre todo el tiempo por no poder un poco más...

-¿Y la mujer? -le preguntó Gustavo, casi tontamente.

-La mujer, pibe (cuando el Master te decía pibe, te podías dar por perdido), la mujer sufre todo el tiempo por no poder un poco menos.

Y si no mirarte a vos, no te podés garchar del todo a una mujer y te querés garchar el universo, y esa piba Josefina sufre por no poderlo amar un poco menos a Evaristo.

Yo sufro porque quiero escribir una novela, mi mujer sufre porque no podrá dejar de escribir su segunda novela.

Que el Master usara a personas tan grandes para ejemplificar lo que Gustavo tenía que entender, hizo que Gustavo no entendiera un carajo.

Pero tal vez, diría Evaristo, el Master ha querido que él sienta no haber entendido nada.

Pero Gustavo algo pudo pensar:

Hay algo de la mujer que no entiendo y hay algo de los hombres que entienden a las mujeres que no soporto.

El Master era para mí, uno de esos hombres y se lo dije:

-Hay en usted algo que no soporto.

El Master tomó distancia porque no esperaba que en el café ocurrieran esas cosas, pero enseguida bajó la cabeza para no parecer arrogante y le dijo a Gustavo:

-Bueno, no es tan grave lo que te pasa, yo no soy una mujer.

Mientras el Master pagaba su café, Gustavo repetía la última frase a su modo:

-Claro, el Master no es una mujer, es un hombre que sólo entiende algo de las mujeres, pero eso no lo hace ser una mujer. Lo que el Master me quiso decir era sobre mi deseo de ser una mujer, ya que me interpretó que yo pensaba que amar un deseo de una mujer, era transformarse en una mujer.

Gustavo saludó cariñosamente al Master y le preguntó:

-¿Irá a la fiesta en el Gran Hotel? El Master, con una sonrisa amplia y generosa, le dijo a la vez que emprendía la salida del bar:

-Después de los 50 años uno ya no va a las fiestas, las fiestas vienen a uno.

Al salir del bar, el Master se tropezó con Catalina, su secretaria privada.

-Te estaba buscando, le dijo ella.

Él intentó caminar más despacio y ella se colgó de su brazo derecho, apoyó su cabeza en el hombro y él, con la otra mano, le acarició suavemente la cabeza.

(Continuará)

Capítulo II de la novela **"*El sexo del amor*"**
Autor **Miguel O. Menassa**

2011

50 años de la primera publicación de Miguel Oscar Menassa, candidato al Premio Nobel de Literatura 2010

40 años de la fundación de Grupo Cero

30 años de la fundación de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero

DPTO. DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA GRUPOCERO

Contamos con un amplio equipo
de profesionales especializados

Lo que nos distingue es la cuidada
formación de nuestros psicoanalistas

Psicoanalizarse es invertir en usted mismo,
en su salud. Su mejor inversión.

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

Seminario Sigmund Freud

Seminario Jacques Lacan

Seminario de Medicina Psicosomática

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Talleres de Poesía

Talleres de Cine

Talleres de Pintura

ESPAÑA
c/ Duque de Osuna, 4 (local)
Tel. 91 758 19 40
actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

ARGENTINA
c/ Mansilla 2686 planta baja
Tel. 00 5411 4966 1710 / 1713
grupocero@fibertel.com.ar
www.grupocerobuenosaires.com

BRASIL
Rua Cabral, 225 (51) 3024 2829
Barrio Río Branco
Porto Alegre / RS
contato@grupocerobrasil.com
www.grupocerobrasil.com.br

OFERTA PARA JÓVENES
Una sesión a la semana
150 € al mes

ASOCIACIÓN JUVENTUD
GRUPO CERO

WEBS RECOMENDADAS
www.grupocero.org
www.editorialgrupocero.com
www.momgallery.com